

ONGANIA Y EL PODER MILITAR

"Luego que hubo empuñado el cetro, licenció a las antiguas tropas. Y como tuvo entonces... soldados que eran realmente suyos, pudo establecer... cuanto quiso."

Maquiavelo: "El Príncipe". (Cap. VI: De la soberanía nueva que se adquiere con las propias armas.)

LAS RECIENTES apelaciones atribuidas a Pedro Eugenio Aramburu destinadas a convencer a Alejandro Lanusse de que las Fuerzas Armadas —por su intermedio— debían separar de su cargo al presidente Onganía demuestran, aparte de otras cosas, la no comprensión de un fenómeno importantísimo ocurrido el 26 de agosto del año pasado: la *capitis deminutio* de los poderes del Comandante en Jefe a partir del retiro de Julio Alsogaray.

Es que el relevo de los tres Comandantes —Alsogaray, Varela y Alvarez— verticalmente decidido por Juan Carlos Onganía (y con notoria oposición de Alsogaray) produjo una variación fundamental en el panorama político nacional: la pérdida del poder constituyente que ejercían las fuerzas armadas y la asunción de ese poder por parte del presidente Onganía.

El Poder Constituyente. Tomado como la potestad de designar y remover presidentes, es indudable que a partir del 28 de junio de 1966 esa facultad era inherente a la junta de comandantes. Lo dicen expresamente el Acta y el Estatuto de la Revolución y lo ejercieron concretamente los Comandantes al nombrar a Juan Carlos Onganía.

El mandato de los comandantes contenía, una omisión esencial: no fijaba término de duración. Comprometía al nuevo presidente en una serie muy concreta de objetivos y enunciados, pero callaba en un punto importante del ejercicio del poder: la facultad de ponerle fin. Los comandantes ejercieron la potestad de designar presidente y, con ese solo acto, agotaron su poder. Onganía, al aceptarlo sin limitaciones en el tiempo, comenzó por consolidar

Por
Andrés Cisneros

el suyo. Venido de otras manos, el presidente debía su poder a otros hombres. Pero al asumirlo sin plazos, tomó de sus mandantes una otra facultad: la de nombrarle sucesor. Jurídicamente, los comandantes conservan la triple potestad: *nombrar, remover y reemplazar*. Al designar a Onganía agotaron la primera. Al designarlo sin plazos perdieron la tercera. Y es sólo en torno a la lucha por no resignar la segunda que puede entenderse el enfrentamiento con Julio Alsogaray.

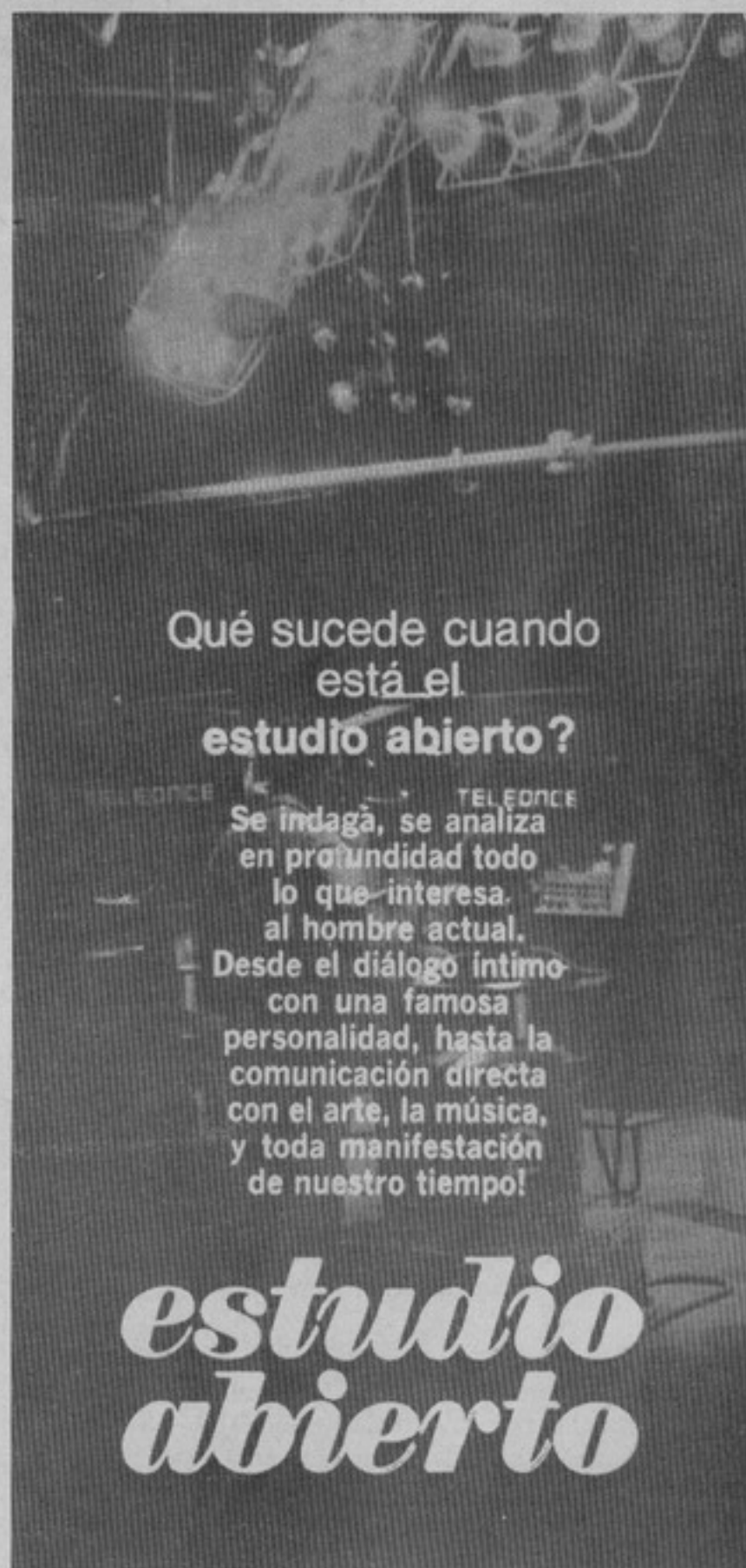
Su traspaso. Agotada la posibilidad de nombrar, perdida la de reemplazar, la única facultad constituyente que a los comandantes restó fue la de destituir.

Pero ésta encierra, como toda potestad, una fundamentación más profunda: el poder de juzgar. En efecto, quien remueve, primero juzga. Y si a alguien se reconoce la facultad de remover, indefectiblemente debe reconocérsele la facultad de juzgar, de tutelar el proceso y decidir cuándo el mandatario deviene indigno de continuar encabezándolo. Es la facultad de remover, de juzgar y decidir que algunos cuerpos conservan sobre el ejecutivo. Es el juicio político en las democracias, el poder del *establissement* en las aristocracias y el poder de reserva en las autocracias. Es, también la diferencia entre la autocracia y la dictadura.

Los roces del Presidente con Pistarini primero y Alsogaray después, no reconocen otro trasfondo. Aparecen cargados de connotaciones anexas y particulares, propias de la personalidad de sus actores. No fue, tampoco, lo único que los separó. Pero, en cada caso, el enfrentamiento se produjo. Ya con su

doctrina de que "las fuerzas armadas no gobiernan ni cogobiernan" o negándose a toda otra interpretación de los fines revolucionarios que no fuese la suya, el presidente zanjó la cuestión a su favor y —quizá muy a su pesar— cumplió con esa regla de hierro que aconseja Maquiavelo: quién asciende al poder necesita consolidarlo pateando la escalera que lo llevó hasta allí. Pistarini, Alvarez, Varela, Alsogaray, ya no están. Con ellos se han ido Lavicoli, Villegas, Gugliamelli, Von Stecher, todos hombres de la primera hora, los que hicieron la revolución y encumbraron a Onganía. Algunos —como Alsogaray— se retiraron en desacuerdo. Otros —la mayoría— abandonaron el poder luego de considerar cumplida la etapa de fundación. La revolución, como siempre, devora a sus hijos. Cualquiera sea nuestra opinión sobre el movimiento del 28 de junio, es bien claro que los ahora retirados agotaron su misión instaurando entonces un gobernante nuevo y fijándole las metas. Al retirarse, depositaron en él —único sobreviviente de la primera hora— la ejecución de la segunda etapa revolucionaria: el traspaso del poder a nuevos hombres, a nuevos cuadros. A la instauración sigue la consolidación. Y el presidente, al recoger de los que se van ese legado implícito y final, concreta sobre sí una doble potestad —la constituyente y la gubernativa— y una enorme responsabilidad: la de identificar la suerte de la revolución con la de su propia biografía. Porque a partir de este relevo, ya ningún poder político —incluidas las FF. AA.— estarán ya *por sobre* Onganía. Todo poder político que haya en Argentina reconocerá un origen —próximo o remoto— en el poder del presidente. Hasta los Comandantes en Jefe, que ya no serán los que lo invistieron a él sino los que él invista por propia decisión, en ejercicio de un poder que podrá obrar sin oposiciones pero con una responsabilidad tal que —ante el fracaso— no admitirá explicaciones.

El relevo de los comandantes cerró, pues, el circuito de poder político en Argentina. Sus teclas, están a cargo, otra vez, de un solo hombre, en una concentración tal de potestades como quizá no hubo antes en nuestra historia: nunca se arrogó un presidente tanto poder sobre sus contemporáneos ni cargó sobre sí tanta responsabilidad por la cual responder ante el futuro.



Qué sucede cuando
está el
estudio abierto?

Se indaga, se analiza
en profundidad todo
lo que interesa
al hombre actual.
Desde el diálogo íntimo
con una famosa
personalidad, hasta la
comunicación directa
con el arte, la música,
y toda manifestación
de nuestro tiempo!

**estudio
abierto**

Un espectáculo periodístico-musical,
con la conducción de
RAUL MATAS

VIERNES 23.15
TELEONCE

